



Caracterización del estudiante de medicina de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali. Aspectos sociodemográficos

SANDRA MORENO¹, CARLOS VERGARA², CAMILA MURCIA², FREDDY MORENO¹

Cómo citar: Moreno S, Vergara C, Murcia C, Moreno F. Caracterización del estudiante de medicina de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali: aspectos sociodemográficos. *Univ Med.* 2016;57(4):450-66. doi: <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.umed57-4.cedm>

Resumen

Introducción: En el 2010, la Pontificia Universidad Javeriana Cali (PUJ Cali) ofertó por primera vez la carrera de Medicina. Debido a que el programa académico es relativamente nuevo y ofrece un plan de estudios innovador, basado en un currículo por competencias que integra las ciencias básicas, las clínicas médicas y la salud pública, es necesario verificar que el perfil de ingreso propuesto de los neojaverianos se adapte a las exigencias académicas, científicas y humanas requerida en la formación de los médicos javerianos. **Objetivo:** Caracterizar a los estudiantes del programa de medicina de la PUJ Cali, a partir de aspectos sociodemográficos. **Materiales y métodos:** Estudio descriptivo de corte transversal que caracterizó a los estudiantes de Medicina de la PUJ Cali. De los 423 estudiantes matriculados en el primer periodo (enero-junio) de 2013, 299 diligenciaron una encuesta diseñada en el *software* Cardiff TELEform® versión 10.0. **Resultados:** De los 299 estudiantes que diligenciaron la encuesta, el 64,3% son mujeres y el 35,7% son hombres; el 90,9% son mayores de 18 años; el 59% nacieron en la ciudad de Cali. La vivienda se distribuye en el 69,9% en los estratos 4, 5 y 6. **Conclusión:** La muestra estudiada corresponde a una población

1 Departamento de Ciencias Básicas de la Facultad de Ciencias de la Salud, Pontificia Universidad Javeriana, sede Cali, Colombia.

2 Programa de Medicina de la Facultad de Ciencias de la Salud, Pontificia Universidad Javeriana, sede Cali, Colombia.

homogénea donde un poco más de la mitad de los estudiantes nacieron y residen en la ciudad de Cali. Asimismo, los estratos socioeconómicos predominantes son el 4, 5 y 6, teniendo en cuenta que una cantidad considerable de estudiantes desconocen el estrato donde residen.

Palabras clave: medicina, currículo, estudiantes de medicina, características de la población, análisis demográfico.

Title: Characterization of Medical Students at the Pontificia Universidad Javeriana Cali. Socio-Demographics Aspects

Abstract

Introduction: In 2010 the Pontificia Universidad Javeriana Cali (PUJ Cali) offered for the first time the program of medicine. Due to that the academic program is relatively new and it offers an innovative study plan based on the curriculum by competencies that integrates the basic sciences, the medical clinics and the public health. It becomes necessary to verify that the admission profile proposed for the new students adapts to the academic, scientific and humanistic requirements for the formation of Xaverian physicians. **Objective:** To characterize the students from the program of medicine belonging to the PUJ Cali based on the socio-demographic aspects. **Materials and Methods:** Descriptive cross-sectional study that characterized medical students from PUJ Cali. Out of the 423 students registered in the program of medicine in the first period of 2013, 299 filled up a poll designed in the Cardiff TELEform® Ver. 10.0 software. **Results:** Out of the 299 students that filled up the poll, 64,3% were women and 35,7% are men. 90,9% are older than 18 years old. 59% were born in the city of Cali. 69,9% of the dwelling is located in the socioeconomic strata 4, 5 and 6. **Conclusion:** The sample that was studied corresponds to a homogeneous population where a Little more than half of the students were born and reside in the

city of Cali. Further, the socio-economic strata that predominates is 4, 5 and 6, is important to mention that a considerable amount of students don't know the strata in which they reside.

Key words: medicine, curriculum, medical students, population characteristics, demographic analyses.

Introducción

En el mundo globalizado del siglo XXI se han hecho más evidentes las desigualdades entre los países, a razón del economicismo reinante y el abandono de los valores éticos y el sentido de la solidaridad humana, lo cual ha afectado todos los sistemas sociales, incluida la educación superior; esta última arrasada por la corriente de la sociedad del conocimiento y de la información. Por ello, las investigaciones y sus recomendaciones sobre los contenidos, métodos y organización de la educación en sus distintos niveles contribuyen de manera decisiva al progreso de todo el proceso educativo, al hacerlo orgánicamente más flexible y al diversificarlo en el interior de las instituciones, en sus estructuras y en sus modos y formas de organización [1].

En este sentido, las instituciones de educación superior o universidades se constituyen en el escenario donde se desarrolla la vida de los jóvenes que han logrado acceder a un modelo educativo, la mayoría de los casos excluyente, que los encierra en un marco académico,

orientado hacia la formación para el desempeño de una profesión en particular. Dicho escenario se ha construido desde imaginarios que asumen que el universitario recién ingresado no posee capacidades para generar aportes efectivos a la sociedad, aun cuando la universidad es también un escenario de confrontación en el cual los jóvenes estudiantes buscan constituirse como sujetos protagónicos de dicha sociedad [2].

Si bien la universidad tiene la responsabilidad social de la educación superior, esta debe insertarse en la realidad nacional para ser factor de desarrollo, orientación crítica y transformación de la sociedad, lo que le permitirá analizar los grandes problemas que afectan la dignidad de la vida humana, la promoción de la justicia para todos, la calidad de vida personal y familiar, la protección de la naturaleza, la búsqueda de la paz, la estabilidad política y la distribución equitativa de los recursos [3].

Con esto en mente, las universidades se encuentran redefiniendo los modelos de intervención para construir estrategias y generar soluciones que marquen la trayectoria de los estudiantes que comienzan (perfil de ingreso) y que finalizan (perfil de egreso) sus estudios, para que los programas académicos fortalezcan la formación integral con base en las demandas de la sociedad actual. Así es como, desde finales del siglo XX, la Asociación Colombiana de Universi-

dades (Ascun) viene trabajando en un programa para definir las características de los estudiantes universitarios, con el propósito de crear un sistema de información sobre los perfiles de ingreso de los diferentes programas académicos. Para ello, se ha planteado llevar a cabo investigaciones que caractericen a los estudiantes, incluyendo aspectos socioeconómicos, demográficos, biográficos, académicos y los relacionados con el uso del tiempo libre, para identificar los determinantes que influyen el desarrollo en todas las dimensiones (académica, económica, social, etc.) de los estudiantes dentro del medio universitario [4,5].

Además, con la ampliación de la cobertura local a partir del aumento de cupos en las universidades como parte de la aplicación de las políticas de inclusión, se ha empezado a reconocer la amplia variabilidad del potencial y la capacidad intelectual de los estudiantes que ingresan, debido a las diferencias vigentes en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los colegios públicos y privados [6-8].

Con esta problemática planteada, las universidades colombianas han asumido el reto de identificar las características de la población estudiantil para ayudar a reducir diferentes aspectos que resultan negativos, no solo para el sistema educativo nacional, sino también para la sociedad en general, por ejemplo, la

serie de factores socioeconómicos, institucionales y de orientación vocacional y profesional que pueden, de una u otra forma, contribuir con la deserción estudiantil. Así, trabajar institucionalmente desde el conocimiento de la población estudiantil para realizar intervenciones de pertinencia, impacto y eficiencia en la aplicación de los diversos recursos, redundará en un aumento de la cobertura, una clara tendencia del mejoramiento de la calidad y la pertinencia y eficiencia de la educación. Por ello, el propósito de este estudio fue caracterizar la población estudiantil que se encuentra matriculada en el programa de Medicina de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Pontificia Universidad Javeriana, sede Cali (PUJ Cali). En este estudio se tuvieron en cuenta aspectos sociodemográficos a partir de una serie de variables que representan el perfil general de todo individuo que ha terminado sus estudios de educación media y se dispone o ha comenzado sus estudios de educación superior en un plan de estudios de Medicina.

Materiales y métodos

Este fue un estudio descriptivo de corte transversal que caracterizó a los estudiantes de medicina de la PUJ Cali, a través de diferentes aspectos sociodemográficos. De los 423 estudiantes matriculados en el programa de Medicina de la Facultad de Ciencias de la Salud de la PUJ Cali en el primer periodo (enero-

junio) de 2013, 299 (70,68%) estudiantes de segundo a octavo semestres (siete primeras cohortes) diligenciaron la encuesta luego de aceptar su participación en el estudio y firmar el consentimiento informado (figura 1). No se tuvieron en cuenta los estudiantes de primer semestre, debido a que no habían iniciado su vida académica universitaria.

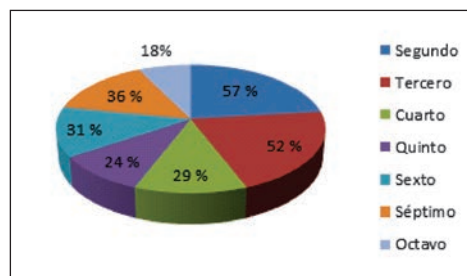


Figura 1. Distribución por semestre de los estudiantes que diligenciaron la encuesta

Este estudio fue avalado por el Comité de Ética de la Investigación de la PUJ Cali (Acta 26 del 2013), el cual determinó que este estudio es de riesgo mínimo, según el artículo 11 de la Resolución 008430 de 1993 [9] y lo estipulado en los Principios de Helsinki [10]. En todo momento durante el estudio se guardó estricta confidencialidad de la información.

Para recolectar los datos socioeconómicos se empleó una fuente de información de tipo primaria, a través de una encuesta autodiligiada, estructurada con base en los dominios: 1) sociodemográfico y cultural; 2) académico y cognoscitivo; 3) socioafectivo y sexual;

4) ético, moral y religioso; 5) participativo y gremial; 6) político e ideológico; 7) salud y uso del tiempo libre; y 8) deportivo, empleados en un estudio previo sobre la caracterización del estudiante javeriano [11]. La encuesta fue diseñada en el *software* Cardiff TELEform®, versión 10.0, el cual permite, una vez diligenciado el cuestionario, la captura automática de datos a través de un sistema de reconocimiento óptico de caracteres (OCR), mediante un lector óptico. Finalmente, el mismo *software* consolida automáticamente la información de las encuestas y la exporta a una base de datos compatible con el *software* IBM® SPSS Statistics, versión 21.0®, el cual fue empleado para realizar el análisis de frecuencias.

Resultados

De los 299 estudiantes que diligenciaron la encuesta, el 64,3% son mujeres y el 35,7% son hombres; asimismo, el 90,9% son mayores de 18 años de edad, aunque al ingresar al plan de estudios en el primer semestre, el 43,7% eran menores de esa edad. Al preguntar sobre el tiempo transcurrido entre la finalización del bachillerato y el ingreso a la universidad, el 44,7% lo hizo inmediatamente; mientras que el 54,3% lo hizo por lo menos un semestre después (figura 2).

De acuerdo con el estado civil, el 98,9% estaban solteros, el 0,4% (un estudiante) estaba casado y el 0,7% (dos

estudiantes) vivían en unión libre. De los tres estudiantes que han iniciado su vida conyugal, dos tienen un hijo y uno tiene más de dos hijos.

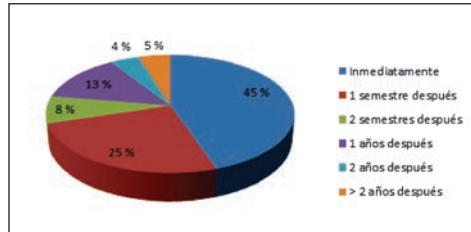


Figura 2. Tiempo transcurrido entre la finalización del bachillerato y el ingreso a la universidad

Respecto a la procedencia de los estudiantes, el 59% nació en la ciudad de Cali y el 41% procede de ciudades próximas, fundamentalmente de los departamentos del Valle del Cauca, Cauca y Nariño. Asimismo, el 89,6% de los estudiantes tiene como lugar de residencia la ciudad de Cali; mientras que el 10,4% se desplaza día a día desde otras ciudades como Palmira, Florida, Jamundí, Santander de Quilichao, entre otras, para cumplir con sus estudios (figura 3).

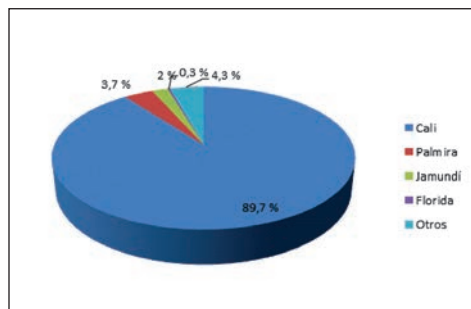


Figura 3. Lugar de residencia

De los estudiantes que viven en la ciudad de Cali, el 78,9% habita viviendas que se ubican en el sector del sur y suroriente de la ciudad de Cali, hacia donde se encuentra el campus universitario de la PUJ. El 21,1% habita viviendas en sectores centro y noroccidente de la ciudad. De acuerdo con el tipo de vivienda, el 52,3% de los estudiantes reside en vivienda familiar propia y el 24,2% reside en vivienda familiar alquilada. El 23,5% habita viviendas de otros propietarios, sin ningún tipo de costo. Así, los estudiantes viven en un núcleo familiar integrado por sus padres (62,9%), hermanos (51,2%) y abuelos (7,75%); el 1,1% reside en su núcleo familiar propio integrado por su cónyuge y sus hijos; el 8,0% reside solo, y el 17,1% reside con otros familiares (tíos o primos) y amigos cercanos. En relación con el lugar de vivienda, y al preguntar sobre el medio de transporte empleado para llegar al campus universitario, el 50,2% de los estudiantes utiliza automóvil particular familiar o propio (figura 4).

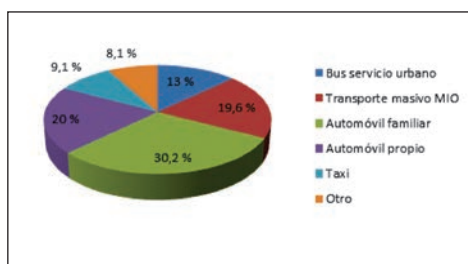


Figura 4. Medio de transporte para llegar a la universidad

De acuerdo con el estrato socioeconómico de los estudiantes que residen en la ciudad de Cali, la vivienda se distribuye en el 69,9% en los estratos 4, 5 y 6; mientras que el 9,4% en los estratos 1, 2 y 3. El 20,7% no sabía el nivel del estrato al momento de responder la encuesta (figura 5). En este sentido, todos los estudiantes cuentan en sus viviendas con los servicios públicos de energía, agua, alcantarillado y recolección de basuras. En cuanto a los medios de comunicación disponibles en el lugar de residencia, todos los estudiantes cuentan con servicio de telefonía fija y telefonía celular, televisión, internet y otros como telefonía satelital y radioteléfono (37%).

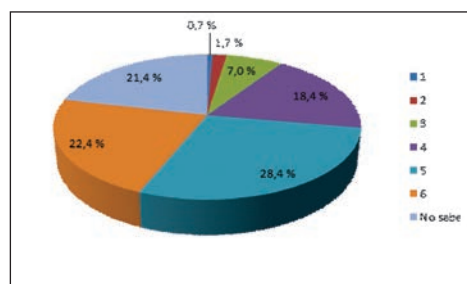


Figura 5. Estrato socioeconómico de residencia

En lo referente a las características sociodemográficas de los padres, el nivel educativo del padre y de la madre llega a estudios universitarios (figuras 6 y 7). Hay un índice de ocupación laboral alto (figura 8) y los ingresos en salarios mensuales mínimo vigentes (SMMV) son igualmente altos (figura 9).

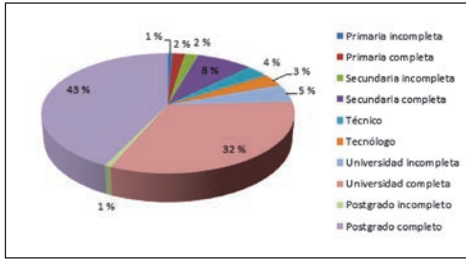


Figura 6. Máximo nivel educativo alcanzado por el padre

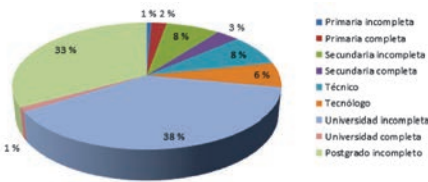


Figura 7. Máximo nivel educativo alcanzado por la madre

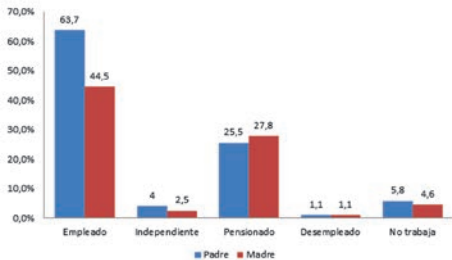


Figura 8. Ocupación laboral de los padres

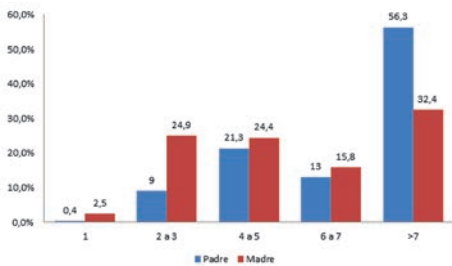


Figura 9. Ingreso en salarios mínimos mensuales vigentes de los padres

En cuanto a la ocupación laboral y a los ingresos propios de los estudiantes, el 94,9% no trabaja, y de los que trabajan, los ingresos son de dos SMMV, por lo que sus gastos familiares, alimentación, transporte, recreación y educación corren por cuenta de sus padres principalmente.

En lo referente a la afiliación al sistema de salud, el 95,7% son beneficiarios de los padres en una empresa promotora de salud. El 4,3% es titular de acuerdo con el desempeño laboral. Asimismo, el 26,4% cuenta con medicina prepagada.

Discusión

Conocer las características sociodemográficas de los estudiantes que recién ingresan a los programas académicos les permite a las universidades ajustar el perfil de ingreso para lograr que ellos obtengan un desempeño óptimo frente a los altos requerimientos de la educación superior: formación integral incorporada a la personalidad, valores sociales deseables (justicia, responsabilidad, respeto, equidad, coherencia, solidaridad), buenos hábitos de estudio, habilidad para enfrentar situaciones difíciles y buenas relaciones interpersonales. Desde esta perspectiva, el conocimiento del entorno sociodemográfico de la población del área de influencia y de los individuos que iniciaron sus estudios resulta fundamental para establecer un proceso educativo dentro de programas

académicos que —local, regional, nacional y mundialmente— entienda las necesidades de la sociedad a partir de la construcción de mallas curriculares acorde a los requerimientos de la profesionales que procuran solucionar los problemas de la sociedad: la optimización de la distribución de contenidos, habilidades y competencias técnicas, académicas y científicas, y el fortalecimiento del bienestar del estudiante dentro del medio universitario, para contribuir no solo con su formación profesional, sino con su formación personal, de forma integral e integradora.

Un estudio de caracterización de la población estudiantil universitaria consiste en describir los rasgos, las características y las necesidades de formación de los estudiantes dentro del medio universitario, con el propósito de elaborar los perfiles de ingreso y egreso a partir de aspectos propios de los individuos que aspiran a entrar a un programa académico o que ya se encuentran estudiando [11]. Por lo general, las investigaciones sobre el perfil del estudiante universitario se han centrado en aspectos básicos que se agrupan en dominios de la vida del estudiante, como son 1) el demográfico, 2) el socioeconómico, 3) el cultural, 4) el académico, 5) el cognoscitivo, 6) el socioafectivo, 7) el ético y moral, 8) el político y gremial, 9) la salud y 10) el uso del tiempo libre [12], los cuales —con algunas variaciones específicas— se han empleado para predecir el rendimiento

académico universitario [13]; identificar las características de diferentes instituciones de educación superior en un mismo espacio geográfico [14]; desarrollar el perfil del estudiante universitario [15]; determinar la procedencia de los estudiantes de ingreso [16]; identificar las particularidades y necesidades de los diversos grupos de diferente procedencia que componen una comunidad universitaria [17]; y evaluar diferentes aspectos sociodemográficos de la población estudiantil [18].

Por ello, los resultados de este estudio se van a contrastar con los resultados de estudios similares sobre los aspectos sociodemográficos de estudiantes de medicina de diferentes lugares del mundo, y con los resultados del estudio sobre la caracterización del estudiante javeriano de la ciudad de Cali.

Género

El género es una categoría de relación social y política que afecta cotidianamente las interacciones y comportamientos sociales. Por esta razón, las instituciones universitarias deben implementar una concepción pedagógica, epidemiológica y social de la salud con perspectiva de género, para comprender el vínculo entre la biología con la dimensión social y los significados culturales de las personas [19,20].

Así, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y

la Cultura (Unesco) señala que las universidades deben establecer un sistema de educación superior equitativo y no discriminatorio, ajeno a todos los estereotipos fundados en el género en el que consolide la participación cualitativa de las mujeres en todos los ámbitos, con el fin de incrementar su participación activa y responder a las demandas sociales respecto al diseño de prácticas educativas vinculadas con comportamientos y cambios sociales [1].

Respecto al género, en la carrera de medicina de la PUJ Cali son más las mujeres que los hombres. Pese que históricamente las mujeres enfrentan una serie de desventajas, sobre todo socioeconómicas, que ocasionan una menor proporción respecto a los hombres, la relación empezó a cambiar desde finales del siglo XX, a tal punto que en la actualidad hay más mujeres estudiando medicina que hombres, a razón del 38,9% en Latinoamérica y del 48,2% en Europa [21,22].

En Colombia, para el 2004, la presencia de las mujeres matriculadas en los programas de medicina es del 57%, lo que respalda la creciente tendencia hacia feminización de la profesión médica. En la PUJ Cali [11], la presencia de la mujer se puede asociar al tipo de carreras que se ofrecen de acuerdo con la teoría de género, consistente con los perfiles definidos para los estudiantes de distintas carreras [19]: es mayor en psi-

cología (87%), muy similar en ingeniería industrial (47%) y administración de empresas (49%), y menor en ingeniería de sistemas (27%), ingeniería electrónica (14%) y en ingeniería civil (24%).

Edad y estado civil

En Colombia, el 64% de los estudiantes que terminan sus estudios de educación media tienen edades que oscilan entre los 16 y los 18 años [23]. De este modo, el 43,7% de los estudiantes eran menores de 18 años cuando ingresaron a la carrera de medicina en la PUJ Cali. La diferencia que se observó se puede relacionar con que el 54,3% de los estudiantes no ingresaron inmediatamente después de terminar sus estudios por múltiples factores, como intercambios académico-culturales, presentación a otras universidades, traslado desde otras universidades, etc.; actividades que les pueden tomar de uno a dos años. Sin embargo, la edad promedio de ingreso de 20 años es similar a la de otros países, como los que integran la Gran Bretaña [24]. Esta misma tendencia se pudo observar en los otros programas académicos de la PUJ Cali [11], donde el 46,9% de los estudiantes que ingresaron eran menores de 18 años. De igual forma, el 60% de los estudiantes ingresaron inmediatamente después de terminar el bachillerato. Respecto al estado civil, el 98,9% de los estudiantes que ingresaron al programa de Medicina de la PUJ Cali estaban solteros; muy

similar al 97,1 % referenciando para los otros programas académicos de la PUJ Cali [11], lo cual se asoció al carácter predominantemente adolescente de la población estudiantil.

Procedencia y residencia

Conocer las características sociales del lugar de procedencia y residencia de los estudiantes universitarios se constituye en un aspecto de interés para la gestión académica y para los procesos de investigación e innovación en el momento de buscar soluciones a la problemática de equidad y acceso a la educación superior de la población en el área de influencia, donde el desarrollo de la educación se encuentra íntimamente relacionado con la realidad social de los estudiantes [25,26].

La PUJ Cali se ha constituido en una de las instituciones universitarias de mayor prestigio en el suroccidente colombiano, no solo por su excelencia académica (validada por la acreditación de alta calidad), sino también por la excelencia humana (propia de una universidad regentada por la Compañía de Jesús), además del potencial de investigación científica y los programas de desarrollo, emprendimiento e innovación. Todas estas razones han hecho que la oferta académica de la PUJ Cali haya ampliado su área de influencia local, regional, nacional e, incluso, internacional, lo que finalmente redundó positivamente

en que hayan estudiantes de diferentes procedencia a la ciudad de Cali.

Para el caso de la carrera de Medicina de la PUJ Cali es muy importante resaltar que el 41 % de los estudiantes matriculados proceden de ciudades del suroccidente colombiano, próximas a la ciudad de Cali, incluso del Eje Cafetero. De esta forma, la población estudiantil representa la diversidad de un país multiétnico y pluricultural, organizado por regiones —como es el caso de Colombia y mucho más evidente en la región del suroccidente—. Tener estudiantes de diversas regiones es importante desde el punto de vista de la responsabilidad social, no solo como solución al problema de equidad, sino como solución al problema de cobertura de servicios y profesionales de la salud, debido a que los médicos en formación procedentes de ciudades intermedias y zonas rurales tienen mayor probabilidad de ejercer su profesión en su lugar de procedencia y de cubrir áreas donde el número de médicos es insuficiente para brindar una atención oportuna y de calidad [27-30], tal como lo reveló la Academia Nacional de Medicina, que identificó la disponibilidad, la capacidad, la ubicación, las facilidades laborales en zonas aisladas, el grado de satisfacción, entre otros, del recurso humano del sector de la salud en Colombia [31].

De igual forma, llama la atención que la gran mayoría de los estudiantes

(89,6%) tiene como lugar de residencia la ciudad de Cali; mientras que el restante 10,4% vive en ciudades muy próximas, por lo que se deben desplazar día a día para llevar a cabo sus estudios. Esta situación implica que el 41,6% de los estudiantes se ha desplazado desde el lugar de residencia de la familia a viviendas de otros familiares o amigos o a viviendas alquiladas, ubicadas principalmente en el sector del sur y suroccidente de la ciudad de Cali, cercanas al campus universitario de la PUJ Cali. De esta forma, el 62,9% de los estudiantes vive en un núcleo familiar integrado por ambos padres. Ante esta situación, se ha podido determinar que el desplazamiento geográfico de los estudiantes desde su lugar de origen afecta, en alguna medida, el rendimiento académico, asociado a despersonalización durante la adaptación al medio universitario; incluso, diferentes situaciones de desplazamiento pueden actuar como factores discriminantes en distintos grupos de estudiantes [32].

Nivel socioeconómico

Diferentes estudios han podido demostrar que existe una correlación significativa entre el nivel socioeconómico en el que se desenvuelven los estudiantes y el rendimiento académico, debido a que este último es el resultado de la interacción de múltiples elementos biopsicosociales que influyen directamente en la vida académica del estudiante, dentro

del medio universitario y fuera de este [25,32-34].

En la PUJ Cali [11], el 20% de los estudiantes de las carreras diferentes a Medicina se encuentran en el estrato 4 (medio alto), y el 61%, en los estratos 5 y 6 (alto), muy similar a los resultados de este estudio, donde el 69,9% de los estudiantes residía en viviendas ubicadas en los estratos socioeconómico 4, 5 y 6. Llama la atención que el 20,7% de los estudiantes no sabía el estrato en el momento de responder la encuesta, lo que fue asociado a los estudiantes que se desplazaron de su lugar de origen y residen en viviendas de familiares o viviendas alquiladas. Además, el 67,7% de los padres y el 47% de las madres trabajan como empleados o independientes, y alcanzan entre cuatro y siete SMMV (40,2%), lo que les permite a los jóvenes no tener ninguna necesidad de trabajar y dedicarse casi exclusivamente a sus estudios.

Otro aspecto que llama profundamente la atención es que el 19% de los estudiantes de otras carreras reside en viviendas ubicadas en estratos 1, 2 y 3; mientras que en la carrera de Medicina solo el 9,4% de los estudiantes residía en viviendas de estrato bajo y medio bajo. Si bien estos resultados pareciera que no se ajustan a los esfuerzos que hace la PUJ Cali a través de los diferentes programas de becas para los neojaverianos —como las becas Magis, Alas para mi

Futuro y Javeriano Acces— para facilitar el acceso a la educación superior de todos los sectores sociales y estratos socioeconómicos, el compromiso social adquirido, con la creación del programa de Medicina hace cuatro años, promueve la inclusión al proyecto educativo de estudiantes de estratos socioeconómicos bajos, de minorías étnicas y grupos afrodescendientes, con el propósito de promover la excelencia académica, la igualdad de oportunidades y la distribución equitativa del conocimiento, y disminuir la deserción académica por motivos económicos, en consideración con la propuesta de la Unesco, los retos asumidos por el Gobierno colombiano y el compromiso de la Asun respecto a los desafíos del siglo XXI en materia de educación superior como un motor de desarrollo [1,5].

Nivel educativo de los padres

El nivel educativo de los padres ha sido considerado un parámetro que fundamenta a la familia como base de la sociedad a partir de la cultura y de la potencial capacidad de financiar la educación de los hijos, quienes los ven como un “modelo a seguir”. En la PUJ Cali [11], el nivel educativo de los padres es bastante variable y hay diferencias significativas entre el padre y la madre. Por ejemplo, el máximo nivel educativo de los padres es el 24 % secundaria, el 23 % pregrado universitario y el 9,5 % posgrado; mientras que el máximo ni-

vel educativo de las madres es el 8 % secundaria, el 32 % pregrado universitario y el 23 % posgrado, lo cual marca una clara tendencia característica de la educación superior colombiana, en la cual las mujeres continúan con sus estudios superiores en mayor proporción que los hombres.

Para el caso del máximo nivel educativo alcanzado por los padres de los estudiantes de la carrera de Medicina, es el 8 % secundaria, el 32 % pregrado universitario y el 43 % posgrado; mientras que el máximo nivel educativo de las madres es el 3 % secundaria y el 1 % pregrado universitario. Respecto a las madres, hay un aspecto que llama la atención y es que ninguna reporta tener posgrado completo, pero sí tener posgrado incompleto (33 %), bien porque lo estén cursando o bien porque lo hayan interrumpido. No obstante, es claro que el nivel educativo máximo de los padres de los estudiantes de medicina (principalmente estudios de posgrado) es significativamente más alto que los padres de los estudiantes del resto de programas académicos de la PUJ Cali. Esta situación refuerza la presunción que el respaldo económico directo se hace fundamental para acceder a colegios de alta y excelente calidad (en su mayoría privados) y poder sostener los costos de estudiar medicina, y a su vez ser capaces de motivar e incentivar a sus hijos para que satisfagan sus aspiraciones profesionales y laborales, si-

milares a las propias para perpetuar las condiciones socioculturales basadas en la educación recibida.

Caso contrario, padres de estrato socioeconómico bajo y nivel máximo de educación en primaria y secundaria (en algunos casos incompleta) no logran establecer las condiciones óptimas para el desarrollo intelectual esperable y no logran ingresos económicos para solventar los gastos educativos de sus hijos, por lo que las oportunidades de entrar al sistema de educación superior se desvanecen en el deteriorado sistema de educación básica y media de la mayoría de países latinoamericanos [25]. Sin embargo, en los últimos años se ha podido identificar el ingreso a la educación superior de estudiantes que son los primeros en su familia en alcanzar ese nivel [35], y Medicina es una de las carreras más largas y costosas, pero una de las que logran integrar el costo de oportunidad derivado de invertir tiempo y recursos considerables durante el proceso de formación al estudiante, asumir los desafíos de hacerse médico, especializarse y definir la intensidad laboral de su práctica profesional [36].

De nuevo, esto se debe en parte a una cadena de aciertos, producto de las diversas reflexiones sobre el papel de la educación en el desarrollo de los países, de las políticas gubernamentales en materia de aumento de la capacidad de cobertura y financiación a partir de

créditos, y de los sistemas de becas para disminuir la inequidad entre los diversos sectores socioeconómicos.

Acceso al sistema de salud

En la PUJ Cali, todos los estudiantes que ingresan como neojaverianos deben estar inscritos en el sistema de salud, como beneficiarios o como titulares, lo cual, para el caso de los estudiantes de Medicina, corresponde al 95,7% y al 4,3%, respectivamente. Adicionalmente, el 26,4% cuenta con medicina prepagada. Esta información es relevante, porque, en algún momento de sus vidas, los estudiantes de Medicina han experimentado la realidad del sistema de salud colombiano, lo que podría de alguna manera sensibilizar su percepción y sus aspiraciones como futuro profesional de la medicina, al vivir ambos roles (como paciente y como médico) [25]. Este condicionamiento, propio de un plan de estudios con un fuerte componente de salud pública, puede generar actitudes positivas de solidaridad social [37], que contribuyan a fortalecer el perfil de egreso de los médicos de la PUJ Cali al fomentar el desarrollo de la sensibilidad frente al ser humano doliente y la preocupación por los problemas sociales de su entorno de acción.

Conclusiones

Teniendo en cuenta que la carrera de Medicina de la PUJ Cali se ofertó por primera vez en el primer periodo del

2010 (enero-junio), los estudiantes de las primeras siete cohortes son en su mayoría mayores de 18 años de edad; sin embargo, al momento de ingresar a la universidad, en calidad de neojaverianos, aproximadamente la mitad eran menores de edad, por lo que eran adolescentes, la gran mayoría solteros y sin hijos.

La muestra estudiada corresponde a una población homogénea donde un poco más de la mitad de los estudiantes nacieron y residen en la ciudad de Cali, y de los que proceden de ciudades próximas, la mayoría se ha desplazado a esta ciudad para cumplir con sus estudios. De esta forma, la gran mayoría reside en el sector del sur de la ciudad, lo cual facilita el desplazamiento al campus universitario, una parte en automóvil familiar o propio, y la otra parte utilizando los diferentes medios de transporte del servicio público. Asimismo, los estratos socioeconómicos predominantes son el 4, 5 y 6, teniendo en cuenta que una cantidad considerable de estudiantes desconoce el estrato donde reside. Solo una mínima proporción de estudiantes reside en los estratos 1, 2 y 3.

Los padres de los estudiantes de Medicina de la PUJ Cali cuentan con un nivel educativo alto, que le permite a la gran mayoría desenvolverse en una ocupación laboral o estar pensionados con una cantidad de SMMV igualmente

alta. Este permite que los estudiantes no necesiten trabajar, se dediquen a sus estudios casi de forma exclusiva y que sus gastos familiares, alimentación, transporte, recreación y educación corran por cuenta de sus padres, principalmente. Asimismo, todos los estudiantes, por exigencia de la PUJ Cali, tienen acceso al sistema de salud e, incluso, algunos cuentan con medicina prepagada.

Al caracterizar diferentes aspectos sociales y demográficos de los estudiantes que recién ingresan o que están cursando el programa académico de Medicina de la PUJ Cali, se obtiene información descriptiva que permite documentar la biografía de los estudiantes y los diferentes aspectos con los cuales determinar bajo qué condiciones se obtuvo el grado de bachiller, lo que daría continuidad al proceso de formación secuencial que se inició con la educación preescolar, pasando por la educación básica primaria y secundaria, hasta finalizar en la educación superior, proceso que la Unesco ha denominado *práctica o paradigma teórico* de la educación por toda la vida, que no es más que darle continuidad a la construcción del conocimiento a lo largo de toda la vida del individuo.

Conflictos de interés

Los autores del artículo hacen constar que no existe, de manera directa o indirecta, ningún tipo de conflictos de

interés que pueda poner en peligro la validez de lo comunicado.

Agradecimientos

Los autores agradecen a la psicóloga María Teresa Cuervo, por el manejo del *software* Cardiff TELEform® y del lector óptico, pertenecientes al Laboratorio Integrado de Investigación en Psicología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Javeriana Cali.

Financiamiento

Este estudio fue financiado a través de la Convocatoria Interna de Investigaciones 2013-2014 de la Pontificia Universidad Javeriana (Cali, Colombia).

Referencias

1. Unesco. Conferencia mundial sobre la educación superior: la educación superior en el siglo XXI. Visión y acción. París; 1998.
2. Murcia N. Jóvenes universitarios y universitarias: una condición de visibilidad aparente en Colombia. *Rev Latinoam Cienc Soc Niñez Juv.* 2008;6(2):821-52.
3. Remolina G. La responsabilidad social de la universidad. *Nómadas.* 2003;19:239-46.
4. Asociación Colombiana de Universidades (Ascun). Agenda de políticas y estrategias para la educación superior colombiana 2002-2006: de la exclusión a la equidad I. Corcas. Bogotá; 2002.
5. Asociación Colombiana de Universidades (Ascun). Agenda de políticas y estrategias para la educación superior colombiana 2006-2010: de la exclusión a la equidad II. Corcas. Bogotá: Serie Pensamiento Universitario; 2007.
6. Goic A. Proliferación de escuelas de medicina en Latinoamérica: causas y consecuencias. *Rev Med Chile.* 2002;130:917-24.
7. Ayala MV. El papel de la educación superior en el contexto de los documentos Conpes relacionados con la competitividad y productividad de Colombia y el nuevo plan de desarrollo. *Revista de la Educación Superior.* 2012;41(161):115-36.
8. García-Cepero MC, Proestakis AN, Lillo A, Muñoz E, López C, Guzmán MI. Caracterización de estudiantes desde sus potencialidades y talentos académicos en la región de Antofagasta, Chile. *Universitas Psychologica.* 2012;11(4):1327-40.
9. Resolución 008430/1993 de 4 de octubre, por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud [internet]. [citado 2015 may 26]. Disponible en: http://www.urosario.edu.co/urosario_files/a2/a24fb07a-f561-4fcc-b611-affff4374bb7.pdf
10. Asociación Médica Mundial. Principios éticos para las investigaciones médicas en seres humanos, Declaración de Helsinki. Finlandia; junio 1964 [citado 2015 may 26]. Disponible en: http://www.urosario.edu.co/EMCS/Documentos/investigacion/declaracion_helsinki/
11. Garnica K, Calero A. Caracterización del estudiante javeriano. En Voces y rostros de jóvenes javerianos. Cali: Decanatura del Medio Universitario de la Pontificia Universidad Javeriana; 2000.

12. Montejo FA, Molina CY. Estudio de caracterización socio-demográfica de la población estudiantil inmigrante desde diferentes regiones del país realizado en seis instituciones de educación superior de Bogotá. *Investigaciones Andinas*. 2003;7:3-8.
13. Álvarez MT, García H. Factores que predicen el rendimiento universitario. San Juan de Pasto: Universidad de Nariño; 1996.
14. Caro YV. Caracterización de los estudiantes de pregrado de la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia de las cohortes 2005-I a 2009-II. [Tesis pregrado]. Medellín: Facultad Nacional de Salud Pública "Héctor Abad Gómez"; 2010.
15. Niño JA, Samacá M, Cadavid G. Perfil del estudiante universitario de la Universidad de La Sabana. Chía: Universidad de la Sabana; 2000.
16. Jaramillo A, Ruiz IC. Perfil socio-económico del estudiantado de EAFIT. Bogotá: Universidad EAFIT; 2001.
17. Calero A, Calero L. La investigación sobre el estudiante universitario colombiano. *Revista de la Escuela de Administración de Negocios*. 1989;7.
18. Rizo H, Gabalán J. Caracterización de la población estudiantil centros regionales de educación superior (CERES). Bogotá: Oficina de Planeación y Desarrollo Institucional Área de Calidad de la Universidad Autónoma de Occidente; 2009.
19. Araya C. La construcción de una imagen femenina a través del discurso médico ilustrado: Chile en el siglo XIX. *Historia (Santiago)*. 2006;39:5-22.
20. Arcos E, Poblete J, Molina VI, Miranda C, Zúñiga Y, Fecc E, et al. Perspectiva de género en la formación de profesionales de la salud: Una tarea pendiente. *Rev Med Chile*. 2007;135(6):708-17.
21. Uhlenberg P, Cooney TM. Male and female physicians: family and career comparisons. *Soc Sci Med*. 1990;30(3):373-8.
22. Right AL, Schwindt TL, Bassford VF, Reyna VF, Shisslak CM, St Germain PA, Reed KL. Gender differences in academic advancement: patterns, causes, and potential solutions in one US college of medicine. *Acad Med*. 2003;78(5):500-8.
23. Ministerio de Educación de la República de Colombia. Situación de la educación media en Colombia. Bogotá; 2003.
24. Garrud P. Who applies and who gets admitted to UK graduate entry medicine?: An analysis of UK admission statistics. *BMC Med Educ*. 2011;11(71):1-4.
25. Valdés F, Valdés C, Valdés W. Perfil socioeconómico del estudiante de medicina del primer año de la Universidad de Chile. Año 2009. *Rev Medicina y Humanidades*. 2009;1(3):48-62.
26. Moscoloni N, Burke M, Calvo S, Isern G. Comparación de perfiles sociales de estudiantes universitarios a través de visualización de objetos simbólicos. *Revista Iberoamericana de Educación*. 2007;42:1-9.
27. Barzansky B, Jonas HS, Etzel SI. Educational programs in US medical schools, 1999-2000. *JAMA*. 2000;284:1114-20.
28. Rabinowitz HK, Diamond JJ, Veloski JJ, Gayle JA. The impact of multiple predictors on generalist physicians' care of underserved populations. *Am J Public Health*. 2000;90:1225-8.
29. Dhalla IA, Kwong JC, Streiner RE, Baddour RE, Waddell AE, Johnson IL.

- Characteristics of first-year students in Canadian medical schools. *CMAJ*. 2002;166(8):1029-35.
30. Seyan K, Greenhalgh T, Dorling D. The standardized admission ratio for measuring widening participation in medical schools: analysis of UK medical school admissions by ethnicity, socioeconomic status, and sex. *BMC Med Educ*. 2004;328:1545-6.
 31. Malagón G, Rodríguez W, Jurado CE. Estudio de recursos humanos del sector salud en Colombia. *Medicina*. 1997;19(46):13-26.
 32. Rucker S, Chiapello JA, Espíndola ME. Condicionantes socioeconómicos para la aprobación de la primera asignatura de la carrera de Medicina. *Educ Med Super*. 2009;23(4):185-93.
 33. Rucker S, Chiapello J, Markowsky E, Andino G. Ingreso a la Facultad de Medicina: perfil socioeconómico de los alumnos. *Universidad Nacional del Nordeste. Comunicaciones Científicas y Tecnológicas*. 2004;Res. M-007:1-2.
 34. McManus IC. Increasing diversity among clinicians is politically correct but is costly and lacks evidence to support it. *BMJ*. 2008;336:1082-3.
 35. Scharager J, Sebastián C. Diversidad y educación superior: algunas reflexiones iniciales. *Calidad en Educación*. 2007;26:17-36.
 36. Ministerio de la Protección Social de Colombia. Recursos humanos de la salud en Colombia: balance, competencias y perspectivas. 3a ed. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana; 2008.
 37. Rosselot E. Profesionalismo en medicina: un compromiso ético para su ejercicio. *Vida Médica*. 2004;56:66-9.

Correspondencia

Freddy Moreno
 Pontificia Universidad Javeriana
 Calle 18 # 118-250
 Edificio Raúl Posada, segundo piso
 Cali, Colombia
 fmorenog@javerianacali.edu.co
